

DILEXIT NOS (NOS AMÓ)

Reflexionando con el Papa Francisco en el capítulo 2



El ministerio del Papa Francisco se basó en una profunda experiencia del ministerio amoroso de Cristo, que estaba cerca de los marginados. Esta reflexión está inspirada en las reflexiones del Papa Francisco en el capítulo 2 de Dilexit Nos (Nos amó).

Mientras oramos con el capítulo 2 de Dilexit Nos del Papa Francisco, comenzamos entrando en el silencio. En nuestra quietud de oración, recordamos una verdad poderosa y sencilla: *Él nos ama.*

En la primera reflexión de esta serie, comenzamos nuestro tiempo de oración aquietando la mente y relajando el cuerpo, notando cualquier tensión o estrés y luego dejándolo ir. Hazlo otra vez. Luego, concéntrate en respirar, lenta y profundamente. Al soltar la respiración, libera también cualquier inquietud, preocupación o turbación que pueda impedirte entrar plenamente en este

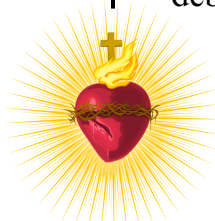
tiempo de oración. Busca crear un lugar vacío y tranquilo, donde haya espacio para el Señor.

En el capítulo 2 de *Dilexit Nos*, se nos recuerda que llegamos a saber *cómo nos considera Cristo* a través de sus acciones (n. 34). En los Evangelios vemos que no le somos extraños, que él “se nos volvió cercano”, él “[nos] guarda con cuidado, con cariño” (n. 34).

Él *busca* la mujer samaritana junto al pozo (Jn 4, 5-7). Él *sale* para encontrarse con el temeroso Nicodemo (Jn 3, 1-2). Él *se deja lavar* los pies por aquella a quien Lucas describe como una mujer de mala vida (Lc 7, 36-50). Él *pregunta* con cariño al ciego del camino: “¿Qué quieres que haga por ti?” (Mc 10, 51). Él *se acerca* a los que sufren, para sanarlos (Mt 8, 3; 8, 15; 9, 29).

El Papa Francisco escribe, “La ternura de Dios no nos ama de palabra; Él se aproxima y estándonos cerca nos da su amor con toda la ternura posible” (n. 36). *¡Él nos ama!*

Estamos invitados a reflexionar y descansar en la “mirada” de Jesús, Aquel que nos ve. Él *ve* a la multitud y tiene compasión (Mt 9, 36). Él *ve* a Felipe debajo de la higuera y le llama (Jn 1,48).



Él ve a la viuda pobre en su pobreza y generosidad (Lc 21, 2). Y nos invita a permanecer en su mirada.

Permanece en su mirada ahora. Descansa en la presencia de Aquel *que nos ama*. En estos minutos de tranquilidad, tómate el tiempo que necesites para *simplemente descansar en su mirada*.

Pero no se trata sólo de descansar. La mirada de Cristo no sólo nos cura; también nos transforma. Al descansar en su mirada, tu propia visión es capaz de transformarse. Tu propia visión puede ampliarse más allá de tus propias necesidades y preocupaciones, porque la mirada de Cristo está sobre todos aquellos a quienes ama.

Reflexiona sobre estas preguntas:

¿Cómo puedo ver mejor con los ojos de Cristo?

¿A quién estoy llamado a ver con sus ojos amorosos y compasivos?

¿Cómo puede su mirada convertirse en la mía?

En los Evangelios, Jesús experimenta fuertes emociones. Lloro por Jerusalén (Lc 19, 41). Lloro ante la tumba de Lázaro (Jn 11, 35). Lloro angustiado “ante la propia muerte violenta en manos de los que él tanto amaba” (n. 45, sobre Mc 14, 33).

¿Por quién podría llorar hoy? ¿Por quién podrían llorar nuestros corazones mientras tratamos de imitar su amor?

Al finalizar este momento de oración, te invitamos a orar:

**Señor, te doy gracias por el don de tu mirada, por mí y por todos.
Ayúdame a ver con tus ojos divinos, que miran con amor donde los ojos humanos no logran percibir la belleza y la dignidad de todos los que amas. Amén.**



Copyright © 2025, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Todos los derechos reservados. Este texto puede ser reproducido en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que dichas reimpresiones no se vendan e incluyan este aviso. Todas las citas de Dilexit Nos, copyright © Libreria Editrice Vaticana (LEV), Ciudad del Vaticano. Todos los derechos reservados. Los textos de la Sagrada Escritura en esta obra están tomados de los Leccionarios I, II y III, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de septiembre de 2004. Utilizadas con permiso. Todos los derechos reservados.



Conferencia de
Obispos Católicos
de los Estados Unidos

Secretariado de
Justicia y Paz

